

SOCIEDAD

UNA RED DE SOCIOS EN TODO EL MUNDO

La Iniciativa de la Franja y la Ruta, impulsada por China para mejorar infraestructuras en múltiples países, celebra su décimo aniversario sin perder de vista su objetivo: tejer colaboraciones que aporten beneficios mutuos. Zhong Nan

kloskoymas#mcriadpa@gmail.com

kloskoymas#mcriadpa@

Con el fin de impulsar un desarrollo inclusivo en todo el mundo a través de proyectos de cooperación, China lanzó en 2013 la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI. La Iniciativa de la Franja y la Ruta, más conocida como BRI, por sus siglas en inglés, es una de las plataformas de cooperación internacional que más prometen. Además, está trazando nuevos caminos para avanzar hacia una globalización de carácter inclusivo, aseguran diversos funcionarios chinos.

Entre los logros de este macroproyecto de infraestructuras figura la puesta en marcha de líneas de tren de alta velocidad en Indonesia, la ampliación del puerto de Yibuti o la construcción de una planta nuclear en Reino Unido.

Además de crear infraestructuras en países necesitados, como ferrocarriles, hospitales,

La plataforma apuesta por una globalización inclusiva que impulse la economía de países emergentes, como Indonesia, Yibuti o Tanzania



Un tren de mercancías aguarda en Horgos, Región Autónoma Uygur de Xinjiang, antes de partir hacia Europa. DING LEI/XINHUA

plantas de energía o puertos de mercancías, la BRI impulsa el sector servicios a escala internacional, así como nuevas formas de comercio exterior, digital y ecológico entre países. Así lo afirma Gao Lingyun, director de la división de inversiones internacionales del Instituto de Economía y Política Mundial, que forma parte de la Academia de Ciencias Sociales de China.

Se espera que la iniciativa continúe reforzando las economías emergentes y reduciendo la brecha de crecimiento que existe en

muchas partes del mundo entre las zonas de costa y las que no tienen salida al mar, añade Gao.

Desde África a Asia Central

La empresa de infraestructuras PowerChina anunció a principios de mayo que había firmado un contrato para construir la planta de energía fotovoltaica Kahama, la primera de este tipo que tendrá Tanzania. Cuando se ponga en marcha, contribuirá a generar energía limpia en el país africano e impulsará su economía, cuenta Chen Guanfu, vice-

presidente del departamento de negocios en el extranjero de la compañía china.

La BRI está poniendo en práctica la idea de globalización, señalan diversos funcionarios. Zhang Jianping es subdirector

Los pactos entre naciones estimulan el comercio, atraen inversiones, generan trabajo y fomentan intercambios

del comité académico de la Academia de Comercio Internacional y Cooperación Económica de China, con sede en Beijing, que depende del Ministerio de Comercio. Según indica, mediante la construcción de infraestructuras, la Iniciativa de la Franja y la Ruta contribuye a impulsar el comercio, atraer inversiones y fomentar intercambios.

Con el fin de estimular la cooperación internacional para aumentar la capacidad de producción o desarrollar proyectos de infraestructuras modernas, las

Acuerdos de cooperación

Hasta mediados del pasado mes de febrero, China había firmado acuerdos de colaboración con 151 países y 32 organizaciones internacionales en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Según datos de la Academia de Comercio Internacional y Cooperación Económica de China, el valor anual de las operaciones que llevó a cabo con los distintos países y regiones involucrados en la BRI casi se duplicó entre 2013 y 2022. Durante los cinco primeros meses de este año, el comercio entre la nación y el resto de los socios internacionales que participan en la iniciativa facturó 5,78 billones de yuanes (747.000 millones de euros), un aumento del 13,2% respecto al ejercicio anterior. Entre enero y abril, su inversión extranjera directa no financiera en estos países se situó en 7.530 millones de dólares (6.970 millones de euros), un 9% más que en el mismo período de 2022.

empresas chinas también han trabajado con empresas socias de países que forman parte de la BRI, como la alemana Siemens, la francesa Schneider Electric o la suiza ABB.

China Energy Engineering, compañía estatal con sede en Beijing, ha empezado a construir un proyecto de energía eólica en Uzbekistán. Tendrá dos plantas con capacidad para producir 500 megavatios y, además de generar puestos de empleo en el país, se espera que se convierta en la mayor de Asia Central.

Cercar las dunas con árboles, el desafío de Mongolia Interior

Viene de página 1
Según afirma, China participará de manera activa en el esfuerzo colectivo que se está realizando para frenar el avance de los desiertos, así como en las gestiones dirigidas a proteger el medio ambiente. Estrechará su colaboración con sus países vecinos y respaldará medidas para combatir la desertificación en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Semillas en la arena

Mongolia Interior representa el 23,7% de toda el área desertificada de China, lo que la convierte en una de las regiones del país más afectadas por este problema. Da-

da la situación, ha adoptado importantes medidas, sobre todo enfocadas a la forestación.

Ma Qiang, subdirector de la administración regional de silvicultura y praderas, asegura que en el territorio "se han añadido 6.666 kilómetros cuadrados de cobertura forestal, así como otros más de 20.000 de praderas". Según relata, se han plantado más de 2.000 millones de árboles con la ayuda de muchos voluntarios. Gracias a ello, el área desertificada de la región ha decrecido durante 15 años consecutivos.

Además de poblar terrenos con vegetación, Mongolia Interior ha establecido normas estrictas para las actividades de pastoreo, ha diseña-

do proyectos para conservar los pastos y también ha explorado nuevas técnicas y políticas encaminadas a hacer un uso más sostenible de la tierra. Estas iniciativas se enmarcan dentro de las medidas que se están adoptando a escala nacional para combatir el proceso de desertización y restaurar los ecosistemas.

Durante las últimas décadas, China ha estado aplicando enfoques sistemáticos y científicos a la protección de montañas, masas de agua, bosques, tierras de cultivo, praderas y desiertos. El Plan Nacional de Prevención y Control de la Desertificación (2021-2030) establece medidas coordinadas entre las distintas regiones del país,

en función de sus situaciones particulares. El plan contempla recuperar más de 6,67 millones de hectáreas de terrenos desertificados para 2025 y hacer que asciendan a 12,4 millones para 2030.

Por otro lado, el presidente Xi ha establecido el objetivo de convertir el Programa de la Franja Forestal Protectora de los Tres Nortes, diseñado en 1978 para frenar el avance del desierto de Gobi, en una "Gran Muralla verde", que resulte infranqueable dentro de 10 años. Según adelantó, la sexta fase del proyecto, que abarca el período 2021-2030, será clave para consolidar y ampliar lo conseguido hasta la fecha.



Una mujer planta pinos en el desierto de Mu Us, en la provincia de Shaanxi. JIANG QIMING / SERVICIO DE NOTICIAS DE CHINA